

Quinn se encuentra con Palma

Una pieza del artista en vidrio y hierro se une a la colección de esculturas de Ciutat

MARIANA DÍAZ

El alcalde Joan Fageda y el escultor Lorenzo Quinn, a quien ayer todo el mundo llamó amigablemente Llorenç, descubrieron la tela negra que, durante varias semanas, tapó la estructura de la escultura «Encuentros». Fue en sa Feixina, junto al Passeig Marítim. En lo alto del montículo sobre el que reposa la pieza les acompañó Carmen Matutes, presidenta de la Fundació Turística i Cultural de les Illes Balears (Fundatur). La entidad, integrada por empresarios y empresas baleares, ha donado la obra de Quinn a Palma.

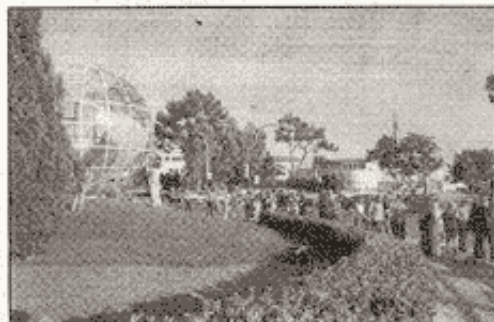
El artista viajó a Ciutat acompañado por Joana, su esposa. Además de Fageda, —en uno de sus últimos actos como alcalde—, dijo a modo de despedida— y de Carmen Matutes, a la cesión de la pieza e inauguración acudieron representantes de la corporación en funciones y de Fundatur. Por la primera, Carme Feliu y José María Rodríguez. Por la fundación asistieron Gabriel Barceló, Francisco José Conrado de Villalonga y Fernando Marqués, también estuvo Miquel Vicens, presidente de Foment del Turisme, o Vicente Grande, primer coleccionista de Quinn en España, según el artista. Un grupo de curiosos se unió a los presentes.

La presidenta de Fundatur presentó la escultura como la «primera» de las inversiones en arte que quiere hacer la entidad.

Entre los muchos agradecimientos, el escultor destacó haber podido «colocar mi obra en este lugar tan hermoso, el más idóneo, junto a un museo tan importante como será el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo». «Cada obra tiene que comunicar algo, es un diálogo, y más en una escultura pública; 'Encuentros' refleja mi experiencia con Palma», dijo. Fageda entregó a Quinn y Matutes el libro «Palma, ciutat d'escultures».



Carmen Matutes, presidenta de Fundatur, junto a Fageda y Quinn.



Público curioso. Dos momentos de la inauguración de la obra, acto al que se sumaron los viandantes y quienes descansaban en sa Feixina. Foto: SEBASTIÀ AMENIGUAL

M.D.

«La obra representa la libertad de escoger viajar a Palma, vivir o enraizarse en esta ciudad»

Con un traje beige que le sentaba como un guante, y una apostura heredada de su padre, Lorenzo Quinn sorprendió ayer a los palmesanos cuando se inauguraba una de sus esculturas. Con él hablamos de arte y de Palma, ciudad que le entusiasma.

—¿De qué concepto parte «Encuentros»?

—Todas mis esculturas reflejan hechos diarios, algo que me ha movido; yo quedé profundamente afectado después de haber conocido Palma, mi primer contacto con España. Vine hace 20 años por primera vez y mis primeros trabajos en España me salieron aquí, en Palma, hice dos películas, exposiciones, le debo mucho a esta ciudad, ha sido el centro para mí, el corazón del Mediterráneo. La escultura, el gesto de la



Lorenzo Quinn posó junto a su escultura. Foto: S.A.

mano, significa la libertad de escoger, de viajar a Palma. Cuando en el mundo también hay muchos otros parajes tan bonitos las personas escogen Palma para vivir, veranear, enraizarse.

—¿Sería la representación de un crisol de culturas?

—Por el vidrio, material de arquitectura moderna más que escultórico, recuerda un gran edificio.

—Quería que fuera distinta, ligera, que tuviera del legado del pasado, el bronce, y algo contemporáneo, el vidrio, el hierro, la estructura, porque Palma es todo esto, cultura de siglos y abierta, acompaña los cambios y los apoya. En cuanto a la mano, me gusta hacer manos porque representan a cualquier persona y yo quiero que mis obras sean universales.

—Vive en Barcelona. ¿Se siente muy mediterráneo?

—Nací en Roma y aunque soy americano de pasaporte es significativo que elegí Europa para que vivieran mis hijos, no Nueva York, aunque sea un sitio fantástico.

—Representa que gente de todo el mundo escoge Palma como centro de su mundo. De hecho, Palma tiene mucha personalidad propia y, al mismo tiempo, ha recibido muchas influencias. Toda esta riqueza que tiene es porque ha recibido mucho y dado mucho.